

CUMPLEAÑOS



Alberto Fernández Díaz
dirigente del PPC
50

José Corbacho
actor
46

Jennifer Connelly
actriz
41

Manuel Bandera, actor 51
Francis Motesinos, diseñador 51
Diana Palazón, actriz 34
Emerson Fittipaldi, ex piloto de F-1 65

SANTORAL N.ª S.ª de Guadalupe, Alejandro, Constancio, Dionisia, Donato, Mercuria, Crescencio



personas y salas de ensayo sin calefacción”, comenta Atwell. Hija única de un matrimonio que se separó cuando ella sólo tenía dos años, desde muy pequeña ha estado acostumbrada a los cambios de ritmo, y tiene doble nacionalidad británica y estadounidense, que ha abierto sus horizontes y le viene como anillo al dedo a nivel profesional. Su padre, con sangre india americana, se gana la vida como sanador espiritual en Kansas City, mientras que su madre es una inglesa fascinada por el teatro que la introdujo a las artes escénicas.

A una actriz tan guapa como Hayley Atwell (pelo castaño y penetrantes ojos color avellana) suele preguntársele con un cierto morbo si le gusta o no desnudarse en el escenario o delante de las cámaras. Su respuesta es también atípica: “De hecho es una de

“Desnudarse en el escenario, lo encuentro una experiencia liberadora y humana”

las primeras cosas que me atrajeron del teatro, la humildad que entraña quitarse la ropa con toda la carga de tabúes y convencionalismos que lleva encima, y poder mostrarse a los espectadores como una vino al mundo. Lo encuentro una experiencia liberadora y muy humana”. Para magnificar sus encantos en el *Capitán América* tuvo que ponerse en manos de un entrenador personal que “la llevaba por la calle de la amargura, pero por lo menos ahora me entra toda la ropa”.

Atwell es vegetariana estricta desde que era niña y fanática de todo lo natural, herencia de unos padres un tanto esotéricos que se conocieron cuando ambos se ganaban la vida a través de la “motivación dialéctica”. Está claro que nunca les faltaron las palabras, y a su hija tampoco. “Mi próximo trabajo es también una película de acción, esta vez de policías, junto a Ray Winstone. El trabajo físico me encanta. Acabo el rodaje llena de moratones, pero por la noche duermo como un angelito, con la conciencia tranquila”.

GTRESONLINE

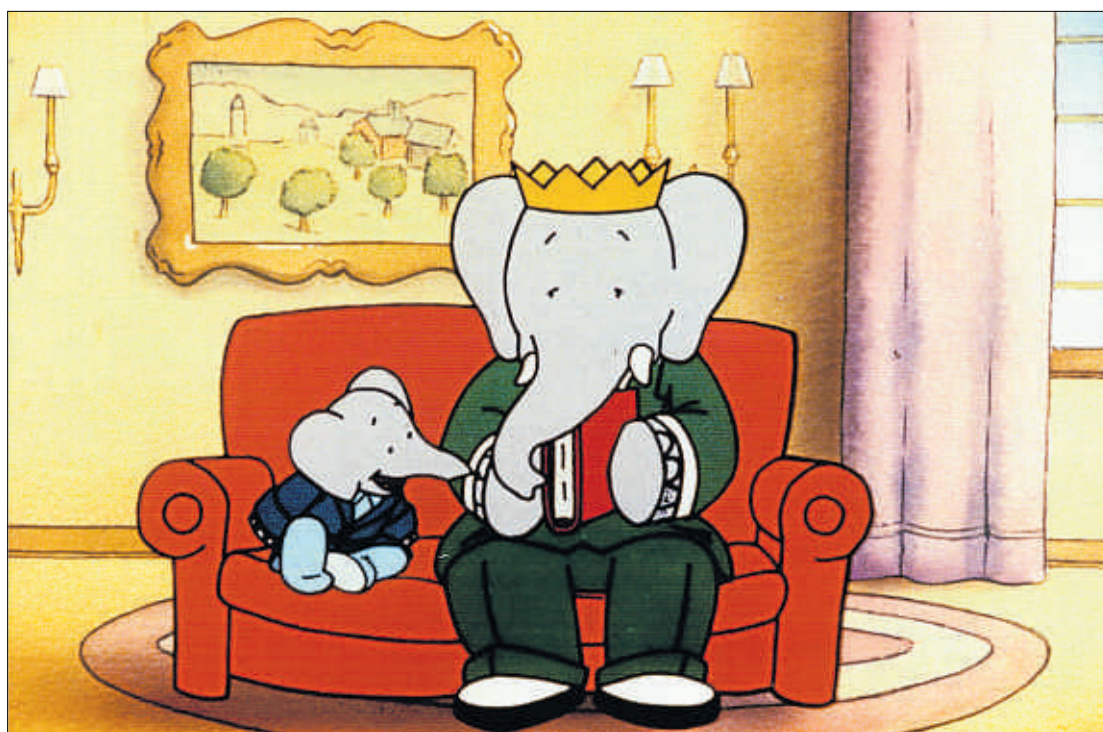
Prisión para el padre de Jodie Foster

Julius Foster, padre de la actriz Jodie Foster, ha sido finalmente condenado a cinco años de prisión en California por haber organizado una estafa inmobiliaria invocando la popularidad de su hija. La tribunal superior de Van Nuys de Los Ángeles declaró a Foster, de 89 años, el pasado miércoles culpable de estafar a 21 ancianos, pidiéndoles un adelanto de 5.000 dólares (3.700 euros) a cada uno para construir casas económicas. / Agencias



DAMIÁN DOVARGANES / AP

Julius Foster ante el tribunal



ARCHIVO

El famoso elefante, con su nieto Badou, son este año festejados en Francia

Babar, el elefante de ficción, llega a los 80 años

Exposición en París sobre el animal protagonista de 75 libros

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial



Que un elefante llegue a los 80 años puede parecer normal; más curioso es que se los festeje una exposición en el Museo de Artes Decorativas de París y una serie de televisión de difusión mundial en 3D. Claro que este elefante se llama Babar, viste traje verde, saluda con sombrero hongo en su trompa y desde 1931 sus historias han sido narradas en 75 libros, traducidas a 27 idiomas y multiplicadas en más de 13 millones de ejemplares.

De hecho, la exposición abierta en la Galería de Juguetes del museo parisino coincide con una nueva historia suya (*Coup de foudre aux jeux de Celesteville*, Hachette), un suntuoso catálogo (*Les histoires de Babar*), coeditado por el museo y la BnF, biblioteca nacional de Francia y la serie *Babar y las aventuras de Badou* —el nieto—, coproducción de TF1 y The Clifford Ross Company.

En 1930, Cécile de Brunhoff imagina para sus hijos, Laurent, de cinco años, y Mathieu, de cuatro, la historia de un elefantito que, muerta su madre por un cazador, huye de la jungla a la ciudad. Los niños la transmiten a su padre, el pintor Jean de Brunhoff, quien la plasma en

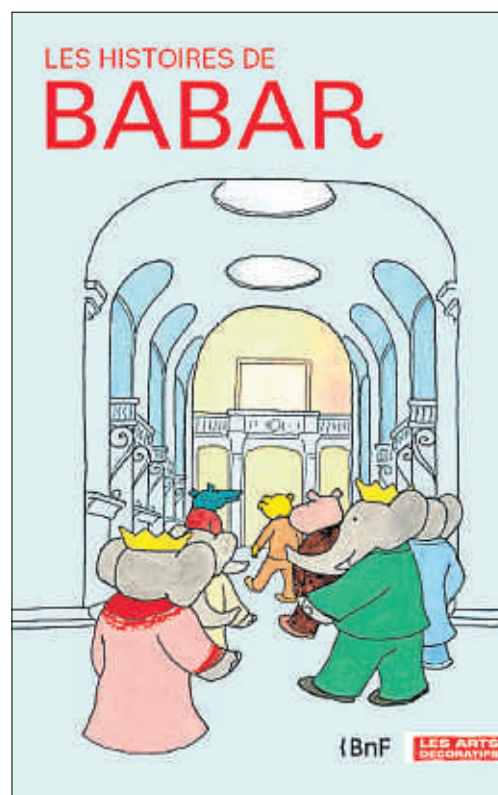
un libro de acuarelas, de uso doméstico: *Histoire de Babar le petit éléphant*. Cosas de familia, el tío Lucien Vogel es editor y recomienda el libro a Éditions du Jardin des Modes. Babar se convierte, así, en el primer animal antropomórfico de la literatura infantil francesa. Hachette recoge el testigo de los seis libros siguientes, reflejo de los ta-

12 años por entonces, que los coloree. Desde 1945, Laurent, quien 40 años después se instalará en Estados Unidos, asume la continuidad y firma unos 40 títulos, incluido el que coincide con la muestra.

En el Museo de Artes Decorativas, un centenar de planchas alternan con juguetes y ropas de las colecciones del museo, en una escenografía de Eric Benqué, realizada a nivel de niño: los adultos deberán inclinarse para descubrir los originales, fijados en cimacios, naturalmente de color gris elefante.

Pero en vísperas de un año electoral, todo es política: el prudente Babar opuesto al belicoso Astérix, gracias a una frase del ministro de Educación de Francia (“prefiero Astérix que Babar”), reguero de pólvora en internet por su comparación tácita entre el candidato socialista para las elecciones del año próximo, François Hollande, personificado según el ministro en Babar, y el héroe galo, reencarnado en el presidente Sarkozy.

Política también la coincidencia de *La invención del salvaje*, la muestra del Quai Branly, el filme de Spielberg sobre Tintín y este Babar, cuyo éxito, representado en los millones de ejemplares vendidos en sus ocho primeros años, se apoyó en el de la hoy políticamente incorrecta Exposición Colonial de 1931.



Cubierta de uno de los libros

lentos de pintor, observador y contador de cuentos de Jean de Brunhoff.

Malogrado: muere de tuberculosis en 1937, con dos libros inconclusos. Su hermano Michel, editor de la versión francesa de *Vogue*, pide a Laurent, de